

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

THUMERELLE, P.J. (1997): *Las poblaciones del mundo*, Madrid, Ediciones Cátedra, 427 p.

Versión en castellano de la obra homónima en francés editada un año antes por Editions Nathan en París. Precisamente, el breve tiempo transcurrido entre ambas ediciones permite que la realizada por Cátedra conserve la actualidad e interés tanto del texto como de los novedosos datos recopilados y aportados por su autor. Asimismo, su traducción al castellano permitirá que llegue a un público más numeroso, sobre todo en el caso de los jóvenes mucho más decantados al conocimiento del inglés y con bastantes dificultades para entender la versión original francesa.

El autor, Pierre-Jean Thumerelle, es un geodemógrafo muy conocido entre sus colegas españoles, pues tras su principal monografía, *Peuples en mouvement. La mobilité géographique des populations* (Sedes, 1986), ha colaborado con Daniel Noin en otras dos obras de gran trascendencia e interés para la Geografía de la Población: la primera, *L'étude géographique de la population* (Masson, 1993), y, la segunda, *Population, The Complex Reality* (The Royal Society, 1994). Además, Thumerelle fundó la revista especializada en Geografía demográfica, *Espaces, Populations, Sociétés*, que se publica trimestralmente desde 1983 en la Universidad de Lille-I, donde también ejerce como docente.

Uno de los principales aspectos a destacar en la obra que nos ocupa es que el profesor Thumerelle recupera para la geografía el papel de ciencia que permite estudiar y comprender la diversidad de las poblaciones y sus dinámicas, pues una de sus ramas, la geodemografía, tiene como principal objetivo analizar las dialécticas entre el cambio demográfico y las mutaciones socio-económicas de los espacios habitados, reconociéndosele su labor de síntesis de tres dimensiones indisociables de lo humano: la social, la cultural y la territorial. Además, la escala de trabajo elegida permite al autor acercarnos a la realidad de la población mundial en su conjunto, por grandes áreas geográficamente homogéneas (Europa, África Subsahariana, Asia Oriental y Meridional, América Latina y el Caribe, etc.) y por países, con referencias incluso a las desigualdades internas presentes en algunos de los más extensos (caso de la India, China, Estados Unidos, Brasil, etc.). Todo ello en favor de una mejor comprensión de las desigualdades demográficas existentes entre los países más desarrollados y los países menos desarrollados, e incluso de las diferencias que pueden observarse entre los Estados que se integran en cada uno de estos dos grandes bloques. Por otra parte, y aunque el autor prefiera considerar a su obra un ensayo, consideramos que tiene valor de manual que puede y debe ser recomendado a todos aquellos lectores ávidos

por conocer y entender los cambios acaecidos en la población mundial y el por qué de las desigualdades espaciales. Desigualdades que son, en definitiva, las que han llevado a Thumerelle a considerar la población mundial como la suma de las diferentes poblaciones que habitan el planeta, de ahí el título de la obra, caracterizadas por comportamientos demográficos tan distintos que impiden un análisis de carácter global y exigen un tratamiento particularizado.

La obra está dividida en dos partes, «Tiempos y espacios de la transición demográfica» y «Poblaciones y poblamiento de los grandes conjuntos geográficos», aunque el peso del libro recae sobre la segunda, lo que es comprensible si tenemos en cuenta que los aspectos tratados en la primera parte han sido desarrollados en otras monografías especializadas ya publicadas. De cualquier forma, hay que destacar que el texto aparece complementado por un total de 44 cuadros estadísticos con referencias al conjunto de la población mundial, a grandes regiones geográficas y a determinados países que Thumerelle ha considerado necesario desglosar por su importancia implícita (caso de China o la India) o por resaltar las diferencias de comportamiento demográfico entre países vecinos. En este caso, el valor de la información aportada es doble: por una parte, la mayoría de los datos están actualizados, se toma como año de referencia 1995 o fechas próximas a ese año, y, por otra, las cifras han sido obtenidas de fuentes muy variadas, lo que facilita sobremanera el acceso del lector a las mismas. El abundante apartado gráfico también es de gran interés, destacando los 45 mapas a escala mundial que sintetizan el grueso de la información demográfica existente para todos y cada uno de los países en que se dividen hoy las tierras emergidas y que sería imposible detallar de otra forma en una obra como ésta. Además, estos mapas muestran perfectamente las enormes desigualdades espaciales en los diferentes aspectos relacionados con el crecimiento, distribución y desarrollo socio-económico de la población mundial. El glosario incluido al final de la obra también resulta de gran utilidad, sobre todo para aquellos lectores con problemas en el manejo y conocimiento de ciertos términos demográficos.

Como ya se deduce de su título, la primera parte de la obra nos introduce en la compleja dinámica del crecimiento natural de la población mundial y de los procesos de poblamiento, de acuerdo con las distintas escalas geográficas e históricas. En este sentido, en el primer capítulo Thumerelle intenta explicar el fenómeno denominado «transición demográfica» como principal argumento para entender los diferentes tipos de crecimiento demográfico que han experimentado o conocen en la actualidad todos los países en función de su grado de desarrollo socio-económico. En el segundo capítulo se da una visión de la distribución geográfica de la población con especial hincapié en los distintos tipos de poblamiento y los problemas derivados de la fiabilidad y diversidad de fuentes, del concepto de densidad y de su representación cartográfica. Asimismo nos introduce en las grandes concentraciones demográficas de Asia y Europa frente al escaso poblamiento de América, África y Oceanía; desarrollando los determinantes de este diferente poblamiento, tanto los de tipo físico (clima y relieve) como los de carácter socio-económico (paso de sociedades rurales a urbanas, cambios en la fecundidad y mortalidad, impacto de las migraciones, etc.). Con el tercer capítulo finaliza la primera parte del libro y en él se analizan las principales causas de la concentración de la población mundial, fruto, por una parte, de las pautas de crecimiento que ha conocido la misma desde la prehistoria hasta la actualidad, y, por otra, de la explosión demográfica y urbana del mundo contemporáneo. En este caso, Thumerelle muestra las diferencias entre los países más desarrollados, así como los problemas que surgen en los países menos desarrollados ante el éxodo rural, la urbanización descontrolada y el surgimiento imparable de aglomeraciones urbanas cada día más numerosas.

En la segunda parte del libro se muestran las diferentes dinámicas demográficas que se producen en los grandes conjuntos geográficos y culturales del mundo. De esta forma el lector puede observar las diferencias existentes entre ellos y apreciar las desigualdades que se producen en su interior. En este sentido, el capítulo cuarto analiza la población de Europa y Rusia caracterizada por un crecimiento muy lento y el proceso de envejecimiento en que se está sumiendo. Ambas situaciones son el resultado de la caída de la fecundidad como consecuencia de la emancipación de la mujer y de la complejidad de los nuevos modelos familiares, así como de la elevación de la esperanza de vida gracias a los avances sanitarios. Respecto al poblamiento, tras décadas de concentración urbana ahora se asiste a un fenómeno inverso que afecta sobre todo a las grandes ciudades. E igual sucede, con la inmigración extranjera, antaño deseada y hoy sometida a una política de ingreso muy restrictiva.

En el capítulo quinto se realiza un perfil de la población del África Subsahariana caracterizada por una lenta caída de la mortalidad, una elevada mortalidad infantil y juvenil, una esperanza de vida muy corta, una alta tasa de natalidad, la fecundidad más alta del planeta y una población muy joven. El resultado es un crecimiento rapidísimo de la población que ve acentuarse los contrastes del poblamiento como consecuencia de un éxodo rural hacia unas ciudades sin posibilidades de empleo o vivienda digna, que crecen de forma anárquica y sin las dotaciones e infraestructura necesarias, lo que desemboca en situaciones de pobreza extrema.

Asia Oriental y Meridional son analizadas en el capítulo sexto, donde Thumerelle diferencia cuatro grandes territorios: Japón y los dragones (Hong-Kong, Singapur, Taiwan y Corea del Sur), China, India y el Sudeste asiático. Japón se caracteriza por una población envejecida y donde ha triunfado la concentración demográfica en forma de megalópolis; y los dragones por presentar indicadores demográficos similares a los países desarrollados pero con poblaciones más equilibradas en su estructura por edad. China e India, los países más poblados de la Tierra, merecen un análisis pormenorizado. En el caso chino, se muestra la evolución reciente de la población y los efectos y límites de una planificación demográfica basada en el hijo único. También se analizan desde el punto de vista del poblamiento, las desigualdades interiores y los efectos del control del éxodo rural y de la aparición de un nuevo tipo de corriente migratoria hacia las ciudades: el éxodo agrícola temporal. En la India se asiste a una transición demográfica demasiado larga como consecuencia de las dificultades que los condicionantes económicos, religiosos y culturales imponen a la modernización o aplicación de políticas demográficas válidas. Además, el intenso éxodo rural puede provocar mayores desigualdades espaciales en el reparto geográfico de la población. Por último, en el Sudeste asiático encontramos tres situaciones muy diferentes: por una parte, los países que han experimentado una rápida transición demográfica (Sri Lanka, Tailandia y Malasia) y que presentan una esperanza de vida superior a 65 años, una mortalidad infantil muy baja y una fecundidad todavía algo elevada (de 3 a 4 hijos por mujer); por otra, países con comportamientos demográficos similares al África Subsahariana (Laos, Camboya, Bután y Nepal), con elevadísima fecundidad y mortalidad infantil, y una baja esperanza de vida; y, por último, países que presentan una situación intermedia entre las dos anteriores (Birmania, Vietnam, Filipinas e Indonesia), pero más cerca de la primera que de la segunda.

El resto de regiones se analizan en el capítulo séptimo, a excepción de Oceanía que parece haber sido omitida intencionadamente por Thumerelle debido a su escasa significación en el conjunto de la población mundial, pero que esperamos sea incluida en una próxima edición. Los países musulmanes del Asia Central, Oriente Medio y el Magreb son analizados en su conjunto, destacando, por una parte, una elevada esperanza de vida y una

baja mortalidad infantil reflejo de los avances socio-económicos experimentados, y, por otra, la lentitud en la modernización demográfica como consecuencia del papel conferido a la mujer en el Islam y sus repercusiones en una elevada fecundidad. En estos países la fuerte tasa de urbanización es fruto del éxodo rural, y mientras en los Estados productores de petróleo la población ha crecido gracias a la inmigración, los países árabes menos desarrollados ven como se incrementan los flujos de emigrantes con destino a los anteriores o a Europa Occidental. En América Latina y el Caribe los indicadores reflejan una segunda fase de la transición demográfica muy avanzada, aunque la fecundidad todavía es algo elevada. Las altas tasas de urbanización responden al modelo de poblamiento colonial y a décadas de éxodo rural hoy agotado; sin embargo, la incapacidad para absorber en condiciones favorables el fuerte crecimiento experimentado por las ciudades ha provocado que la pobreza alcance cada vez a capas más amplias de la sociedad. Por último, en América del Norte los indicadores demográficos y económicos son similares a los de Europa Occidental, sin embargo, Thumerelle resalta en Estados Unidos algunos aspectos que los diferencian de nuestro continente y que posiblemente nos lleven a reflexionar sobre el llamado modelo de desarrollo norteamericano: 1) la extensión de la pobreza y la marginación genera tasas de sobremortalidad en algunas minorías raciales (por ej.: la probabilidad de un negro del barrio de Harlem de llegar a viejo es menor que en Bangladesh); 2) la tasa de mortalidad juvenil no ha descendido en las últimas décadas como consecuencia de la elevada cifra de accidentes, suicidios, homicidios, o muerte por consumo de drogas o sida; 3) a pesar de las posibilidades de acceso a métodos anticonceptivos hay una fecundidad relativamente elevada entre los jóvenes incluso entre los menores de 18 años; y 4) existe una segregación racial en las ciudades, con barrios de negros, hispanos o asiáticos, verdaderos guetos, que siguen creciendo como consecuencia de la enorme atracción que Estados Unidos ejerce para la inmigración extranjera. Por último, los desequilibrios espaciales en el poblamiento fruto de la colonización se han agudizado y frente al predominio inicial de la parte nororiental del país (el llamado *Cinturón Manufacturero*), hoy son California y los Estados del Sur (el denominado *Cinturón del Sol*) los que atraen a los inmigrantes interiores.

Para finalizar, en las conclusiones Thumerelle muestra las dificultades y riesgos que entrañan las previsiones demográficas a largo plazo para calcular la futura población mundial. Al mismo tiempo, el autor plantea su preocupación por las previsiones a corto plazo (año 2025), pues de cumplirse comportarían un gravísimo empeoramiento de la situación en los países menos desarrollados.

En definitiva, este libro se convierte en un obra de referencia para comprender los contrastes actuales entre las poblaciones que habitan el Planeta, tanto en lo que concierne a la dinámica demográfica como al poblamiento. Asimismo, la elección de diversas escalas de análisis permite observar que las divergencias espaciales se producen entre las grandes áreas geográficas, entre países, e incluso entre el campo y la ciudad.

Salvador Palazón Ferrando